



Monseñor Francisco Ozoria Acosta
Arzobispo Metropolitano de Santo Domingo
Primado de América

**HOMILÍA PRONUNCIADA EN LA FIESTA DE
NUESTRA SEÑORA DE LA ENCARNACIÓN
CATEDRAL PRIMADA DE AMÉRICA
25 de marzo del 2020**

Muy queridos hermanos y hermanas de la Arquidiócesis de Santo Domingo.

Deseo compartir con ustedes mis hermanos y todos los dominicanos, unas reflexiones en estos momentos de crisis que vivimos en nuestro país y en el mundo a causa del Coronavirus.

Esta es una ocasión para mostrar nuestra fe, nuestra confianza en Dios y nuestro amor fraterno. Los sacrificios que nos exigen esta epidemia y las disposiciones de nuestras autoridades de salud, así como las normas que ha establecido el Gobierno, las debemos vivir por amor a Dios y sobre todo por amor a nuestros hermanos.

Deseo iniciar agradeciendo a nombre de nuestra Iglesia particular a todas las personas que, desde el inicio de esta crisis de salud, se han mostrado generosas y solidarias con nuestro pueblo, en primer lugar, a los servidores públicos especialmente al personal de salud: Médicos, enfermeras, enfermeros, laboratoristas, a nuestras fuerzas de protección y defensa y a todos los que nos informan y orientan.

Estamos viviendo el tiempo litúrgico de la Cuaresma, que hace referencia a los cuarenta días de Jesús en el desierto. **Cuaresma viene de Cuarentena.** Este año nos ha tocado vivir la cuaresma en **“cuarentena”**, es decir, reclusos en nuestros

hogares. Por tu bien, por el bien de todos, en especial por el bien de los que están en mayor riesgo de salud.

El Papa Francisco nos ha dado un buen ejemplo y nos ha enviado valiosas orientaciones sobre cómo vivir la Cuaresma y la Semana Santa que se acerca. Estamos enviando una circular sobre la forma concreta en que aplicaremos las directrices de la Iglesia, en nuestra Arquidiócesis de Santo Domingo.

VIVIR LA FE EN TIEMPOS DE CRISIS:

Al iniciar la cuaresma se hace un llamado a:

- Intensificar la **caridad o la solidaridad** (dar limosna... Mt.6,2).
- Intensificar la **Oración** (cuando recen... Mt.6, 5-6).
- Intensificar la vida de **sacrificio** (cuando ayunen... Mt.6,16).

La situación que estamos viviendo nos invita a la oración. Una vida intensa de oración individual y en familia. También nos invita a la solidaridad.

Como pastor, mi mayor preocupación en estas circunstancias es la vida de mis hermanos, la vida de las ovejas que se me han confiado. Por eso quiero centrar mis palabras en compartir con ustedes lo que nos enseña la Iglesia y recordarlo en estos momentos difíciles.

Deseo recordar aquí cinco grandes principios de la Doctrina Social de la Iglesia: la dignidad humana, el bien común, el destino universal de los bienes, la subsidiaridad y la solidaridad.

- 1- **La dignidad humana:** Cualquier decisión que tomemos de manera personal o comunitaria, debe dar prioridad a la dignidad y a la vida de las personas, que valen más que las cosas. En este momento histórico concreto, esa verdad fundamental ha de brillar con más resplandor. Las medidas que tomemos deberán garantizar la supervivencia de las familias, en primer lugar, las más pobres.
- 2- **El bien común:** Es vital destacar este principio. Mientras más delicada sea la situación, más se necesitará de establecer criterios claros de equidad y de prioridad, para el acceso a las pruebas de laboratorio, el uso de mascarillas,

guantes y material de protección. Necesitamos la colaboración de todos para poder alcanzar el bien común y hacerlo sostenible en los meses que pueda durar esta crisis. *La responsabilidad de edificar el bien común es responsabilidad de las personas particulares y del Estado, porque el bien común es la razón principal de la autoridad política.*

- 3- **Destino universal de los bienes:** El tercer principio que nos propone la Iglesia es el destino universal de los bienes. Según este principio, “los bienes, aun cuando son poseídos legítimamente, conservan siempre un destino universal”.

Al comienzo Dios confió la tierra y sus bienes a la humanidad para que tuviera cuidado de ellos, los dominara mediante su trabajo y se beneficiara de sus frutos (Génesis 1, 26-29).

- 4- **La Subsidiaridad:** El cuarto principio que nos ha de guiar es el de la *subsidiariedad*. La doctrina social de la Iglesia lo describe así: “*Todas las sociedades de orden superior deben ponerse en una actitud de ayuda («subsidio»), por tanto, de apoyo, promoción y desarrollo respecto a las sociedades menores aplíquese esto a las personas, hay que estar al servicio de los que tienen menos.*”

Si bien la principal responsabilidad en estos momentos recae sobre el Estado, de nada servirán sus medidas si no cuenta con la acción responsable de las instituciones de la sociedad y de cada individuo.

- 5- **La Solidaridad:** La doctrina social de la Iglesia nos explica que la solidaridad se vincula internamente con el destino universal de los bienes y el bien común, llevando a la práctica de cada día la igualdad en la fraternidad de todos los hombres y mujeres. Mediante el ejercicio de la solidaridad todos somos responsables de los demás.

Los primeros cristianos nos dieron un ejemplo muy claro. En el libro de los Hechos de los Apóstoles nos dice que nadie pasaba necesidad, porque “se repartían de acuerdo con lo que cada uno de ellos necesitaba” pues “nadie consideraba como suyo lo que poseía, sino que todo lo tenían en común” (Hechos 2, 45 y 4, 32).

Dicha solidaridad se traduce en **compartir** los bienes que tenemos con los que padecen las carencias de cosas y de alimentos, por causa de la pandemia, es un tiempo una ocasión para practicar esta solidaridad que se traduce en compartir.

Que la intercesión de la Virgen María, Nuestra Señora de la Altagracia, mujer solidaria, ella que supo correr a ayudar a su prima Isabel en momentos difíciles, y se dio cuenta de la necesidad de aquella pareja en Caná de Galilea, que ella nos ayude a crear en nosotros ese corazón solidario, que pedimos como gracia en este tiempo de Cuaresma y en esta cuarentena.

Ave María Purísima...

+ **MONS. FRANCISCO OZORIA ACOSTA**
Arzobispo Metropolitano de Santo Domingo
Primado de América